

**CARTA PASTORAL DE MONSEÑOR JUAN VICENTE CÓRDOBA, S.J.,  
OBISPO DE FONTIBÓN A TODA LA COMUNIDAD DIOCESANA**

**EN EL AÑO DE LA MISERICORDIA Y LA CERCANÍA: “DEL DESIERTO AL  
LUGAR DE LA VIDA, CONSTRUIMOS IGLESIA JUNTOS”**

Hermanos,

1. El camino recorrido

Al iniciar mi servicio episcopal en la Diócesis de Fontibón planteé mi deseo de poner en marcha el diseño de un proyecto pastoral que incorporara el espíritu de lo que ya se estaba haciendo y de los numerosos aportes de Aparecida en el ámbito de la pastoral urbana, fruto del diálogo y la activa participación de todos. Luego dimos inicio a la Misión DUF que nos introdujo en la dinámica de la misión continental y permanente propuesta por los Obispos de Latinoamérica, al mismo tiempo que celebrábamos el año de la fe.

2. El Plan Pastoral Diocesano

Todo lo anterior fue el preámbulo para la construcción del plan pastoral de la diócesis, animado por el lema: “Del desierto al lugar de la vida, construimos Iglesia juntos”, entendiendo por desierto las periferias de todo tipo, la ciudad secularizada y a todos aquellos víctimas del sufrimiento urbano; comprendemos la vida como el conocer, amar y seguir a Jesús, único camino para llegar al Reino de la Vida, que es el Reino de Dios. Este camino no es individualista sino que siempre en comunidad; la Iglesia se construye y se vive en unión solidaria.

Decidimos escuchar al Papa Francisco que nos pide una Iglesia diocesana en salida misionera y para ello diseñamos un plan pastoral respondiendo a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la pastoral que queremos para la diócesis de Fontibón del futuro?, ¿qué tipo de evangelización para qué tipo de sociedad?, ¿Qué tipo de evangelización misionera para la sociedad de hoy en la Diócesis? El espíritu evangélico que acompaña nuestro plan pastoral es el texto los

discípulos de Emaús, que encontramos en el evangelio según san Lucas, en el que se nos narra la situación de frustración, huida y dispersión de Cleofás y su compañero; el encuentro con Cristo, que siente con ellos al verlos afligidos; después de escucharlos los instruye iluminando su oscuridad; ellos lo invitan a quedarse en su casa, Él acepta y lo reconocen en la fracción del pan; con tal felicidad que regresan a la comunidad de los discípulos y como Iglesia se convierten en misioneros del Señor Resucitado.

Este plan tiene cuatro etapas, de las cuales ya hemos dado inicio a la primera, llamada etapa kerigmática, con la ayuda del Movimiento Alpha; ahora damos inicio, junto con la Iglesia Universal al año de la misericordia y la cercanía, encuadrada dentro de la etapa del Encuentro.

### 3. Visitas pastorales

Animado por espíritu del Año de la Misericordia y la cercanía, he decidido iniciar en la diócesis las visitas pastorales a todas las parroquias. Será la “oportunidad para reanimar las energías de los agentes evangelizadores, felicitarlos, animarlos y consolarlos; es también la ocasión para invitar a todos los fieles a la renovación de la propia vida cristiana y a una acción apostólica más intensa” (SA 220). Además me permitirá “examinar la eficiencia de las estructuras y de los instrumentos destinados al servicio pastoral, dándose cuenta de las circunstancias y dificultades del trabajo evangelizador, para poder determinar mejor las prioridades y los medios de la pastoral orgánica”. (AS 20)

Esta visita a las parroquias es para todos un “evento de gracia que refleja en cierta medida aquella especial visita con la que el “supremo pastor” (1 P 5, 4) y guardián de nuestras almas (cf. 1 P 2, 25), Jesucristo, ha visitado y redimido a su pueblo (cf. Lc 1, 68)” (AS 220).

La podemos comprender como un acto de misericordia del Obispo, a través del cual podré acercarme a las comunidades parroquiales y por la cual podré entrar en contacto más directo con “las angustias y las preocupaciones, las

alegrías y las expectativas de la gente, con la posibilidad de exhortar a todos a la esperanza.” (PG 46)

#### 4. Conclusión

Espero que todos, sacerdotes, diáconos permanentes, religiosos, y laicos nos preparemos desde ya con la oración, para que, la etapa que el año de la misericordia y la cercanía, junto con las visitas del Obispo, den el fruto que el Señor quiere, que todos construyamos Iglesia juntos, para gloria suya y servicio de los hombres.

Con la Bendición de su obispo que los quiere y ora por ustedes.

+ JUAN VICENTE CÓRDOBA VILLOTA, S.J.

Obispo de Fontibón

